EDITORA da FUNDARTE
REVISTA DA FUNDARTE
ANO 17 / NÚMERO 34 / AGOSTO A DEZEMBRO DE 2017



Consideraciones sobre y para la evaluación docente en música

Leonardo da Silveira Borne[1]

Resumen: Dada la falta de subsidios teóricos para la evaluación docente en el área de música, la intención de este ensayo es realizar algunas reflexiones propositivas acerca de la evaluación del maestro de música, pretendiendo identificar cuáles son los elementos y las herramientas que pueden ser empleados durante este proceso. Las bases teóricas de las reflexiones vienen de la evaluación docente en general y de la teoría de los saberes docentes aplicados a la educación musical. Se organizan las proposiciones bajo tres ejes –qué usar, cómo evaluar y cómo usar–, que son guías para una evaluación que genera mejoras en el proceso de enseñanza-aprendizaje, no un instrumento de control docente.

Palabras clave: Evaluación docente en música; Saberes docentes; educación musical.

Considerations about and for teacher evaluation in music

Abstract: Due to the lack of theoretical foundations to music teaching assessment, this essay aims to carry out some propositional considerations about the assessment of the music teacher

[1] Educador musical, pesquisador e flautista. É bacharel em música - Habilitação Composição pela Universidade Federal do Rio Grande do Sul, mestre em Educação - Educação Musical pelo PPG Educação da UFRGS, doutor em Música - Educação Musical pela Universidad Nacional Autónoma de México, e tem estudos em Musicoterapia pela Faculdades EST. Atuou e tem experiência profissional nas áreas de musicoterapia, educação infantil, educação especial e inclusão, experiência científica e profissional em desenvolvimento infantil, contextos não-formais, formação de professores e educação continuada, educação à distância e pedagogia universitária. Atualmente é Professor Assistente da Universidade Federal do Ceará (UFC - Campus Sobral), dedicando-se ao ensino, pesquisa e extensão nas áreas de educação musical, avaliação, teoria musical, percepção e solfejo, canto em grupo. Também se preocupa com os debates e a produção musical e educacional latinoamericana. Sua produção científica tem sido apresentada e publicada em diversos contextos regionais, nacionais e internacionais, destacando-se o FLADEM, a ISME, a ABEM e a ANPPOM. É lider do grupo de estudos e pesquisa MusA (Música e Ação), vinculado à UFC-Sobral, e membro do Grupo de Pesquisa em Educação Musical (EDUCAMUS), vinculado ao PPG em Educação da UFRGS, e do Seminario Permanente de Innovación Pedagógica, vinculado à FES-Acatlán da UNAM-México. É o representante do estado do Ceará na mesa diretora do Fladem-Brasil (gestão 2017-2019) e o presidente do comitê acadêmico do Formedem-México (gestão 2016-2018).

BORNE, Leonardo da Silveira. Consideraciones sobre y para la evaluación docente em música. *Revista da FUNDARTE*, Montenegro, p.203-211, ano 17, nº 34, agosto/dezembro. Disponível em: http://.seer.fundarte.rs.dov.br/index.php/RevistadaFundarte/index>. 20 de dezembro de 2017.



work, attempting to identify which are the elements and tools that may be employed in this process. The theoretical bases that foster this essay comes from general teaching assessment and from teachers' knowledge theory applied to music education. The propositions are organized under three categories – what to use, how to evaluate, and how to use – as orientations to an assessment that generates improvement in the teaching-learning process, not an instrument of teacher control.

Keywords: music teaching assessment; teachers' knowledge; music education.

Es sabido que buenas prácticas de enseñanza implican en aprendizajes más eficientes, la literatura académica de cualquier área lo puede atestar. El reto es cómo juzgar qué es adecuado en la enseñanza y qué no es, teniendo el propósito de que un estudiante, de hecho, aprenda lo que está propuesto en el currículo o (en algunos casos) lo que él quiera. Una de las muchas maneras de superar esta problemática es poniendo en marcha una evaluación del trabajo docente, la cual busca que este proceso se convierta en una mejor enseñanza. Investigadores han mostrado que hay una relación estrecha entre la evaluación docente y el éxito o mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje (RUEDA, 2006). Sin embargo, la evaluación docente que se pone en marcha en diversos contextos no parece promover este éxito o mejora; en mi experiencia tanto estudiantil como docente, en el ámbito de la educación superior, nunca he visto el uso de la evaluación docente más allá de generar una nota o calificación que será incorporada al proceso de ascensión en la carrera profesional dentro de la institución. En otras palabras, es a penas otro acto protocolario, burocrático y obligatorio que no genera cambios en la enseñanza y, consecuentemente, en el aprendizaje. Hace falta, por lo tanto, de una evaluación que proporcione al maestro alguna retroalimentación de su quehacer, una con la que él pueda mejorar sus prácticas (CANALES *et alli,* 2011), más allá de controlar la labor del maestro.



Con esta problemática en mente, en el seminario de Evaluación Educativa: *Docencia*[2] que tomé durante mi doctorado, me propuse a esbozar un primer intento reflexivo sobre qué parámetros o lineamientos el profesor de música debería o podría ser evaluado, lo que generó el presente texto con carácter ensayístico. Este manuscrito tiene como objetivo principal realizar algunas reflexiones propositivas acerca de la evaluación del maestro de música, intentando identificar cuáles son los elementos y herramientas que pueden ser empleados durante este proceso. Las reflexiones aquí realizadas se basan en la discusión teórica sobre dos temas: la evaluación docente y los saberes docentes de maestros de música.

He averiguado en la literatura brasileña e hispanoamericana referentes y subsidios sobre el tema, pero no he hallado ninguna referencia; todo lo que existe es vinculado a la evaluación del aprendizaje, no a la práctica docente. Este escrito, por lo tanto, parece tratarse de un primer acercamiento del tema en estos contextos. Por ello, también es mi intención provocar a que otros investigadores del área educacional se interesen por el tema para debatirlo y desarrollarlo. Busco una visión que describa los puntos en común sobre cada asunto –la evaluación y los saberes– y desde ahí proponer los elementos para una evaluación que retroalimente la práctica docente. Lo anterior también se debe a que es común que músicos profesionistas sin ninguna formación pedagógica enseñen en escuelas libres de música, cursos, conservatorios y hasta en las instituciones de enseñanza superior. De este modo, el sentido

[2] Dicho seminario fue impartido por el Dr. Mario Rueda Beltrán, investigador del Instituto de Investigaciones Sobre la Universidad y la Educación (IISUE-UNAM) y exdirector del Instituto Nacional de Evaluación Educativa de México (INEE), un equivalente al INEP de Brasil.



común nos dice que estos maestros probablemente van a reproducir las maneras las cuales fueron enseñados, con poca reflexión sobre sus prácticas, los que la evaluación docente puede ser un camino que les puede apoyar en su labor, aun cuando les falte la formación educacional.

Para discutir la evaluación docente, me nutro de un grupo de investigadores mexicanos que dialogan sobre el tema hace aproximadamente diez años (RUEDA, 2006; RUEDA, 2009; RUEDA; DÍAZ-BARRIGA, 2011; BUENDÍA ESPINOSA, 2014; GARCÍA SALORD, 2014). Según los estudios de este grupo, la evaluación frecuentemente es vista con dos funciones –y generalmente del tipo "o"–. Una de estas funciones es el papel de control (como he mencionado anteriormente sobre mi experiencia), cuando los maestros tienen su trabajo evaluado para garantizar la progresión laboral, el aumento salarial o los cambios en su labor. La otra función es la formativa, a través de la cual la evaluación es concebida como una manera de mejorar la enseñanza y, por lo tanto, propiciar la mejora en el aprendizaje.

Aún según estos autores, un aspecto clave a ser considerado es que la evaluación debe de enfocarse en las prácticas educacionales, no en otros resultados o producciones (productos). El en caso de las universidades, por ejemplo, es común ver el equívoco de confundir este tipo de evaluación con otra que examine la producción hecha dentro de una carrera investigativa, o incluso en la administración o participación en equipos directivos. La evaluación que aquí me refiero pretende mirar exclusivamente el proceso educacional, dentro del marco de la enseñanza y del aprendizaje. Complementar a esto son las herramientas empleadas; identifico que la literatura mencionada se refiere, básicamente, a cuestionarios de opinión (generalmente llenados por



estudiantes), portafolios que contienen los materiales y trabajos del maestro y, con menos frecuencia, la observación de las clases por pares y la tutoría.

Por otro lado, cambiando la atención para los saberes docentes, la razón para usar esta teoría es debido al tipo de conocimiento que el maestro maneja e incorpora en sus prácticas. Para tal discusión, propongo la perspectiva de Araújo (2005; 2006), que toma los conceptos de saberes docentes de Tardif (2002) y los resignifica, traduciéndolos a la realidad del maestro de música. Tardif explica que los saberes se retroalimentan desde la experiencia vivida con y en la escuela; en sus palabras, "sus saberes [de los maestros], con sus experiencias de vida e historia profesional, entre sus relaciones con estudiantes en la clase y con otros actores en la escuela" (TARDIF, 2002, p. 11). El autor recupera estas ideas en trabajos posteriores, como la teoría de la labor docente (TARDIF; LESSARD, 2008), en la cual presenta una tipología de esta profesión (docencia) en términos de actividades, estatus/identidad y experiencia.

Para el caso del presente ensayo, yo recupero la información sobre los saberes dirigidos al maestro de música, de la misma manera que Araújo (2005; 2006) propuso en su investigación. Para la autora, el saber construido por maestros puede ser de los siguientes tipos:

- *disciplinario de la formación inicial*, el cual es el saber que fue (pre)dicto por otras personas, en la forma de formación que los maestros reciben durante su experiencia universitaria, como los cursos, materias y currículo el que fue sometido;
- *disciplinario de saberes emergentes*, es el saber que el maestro deliberadamente busca más allá de las fronteras académicas, relacionadas con las necesidades pedagógicas del cotidiano, incluyendo el saber autodidacta;



- *del currículum*, el saber sobre el plan educativo, respecto a contenidos, evaluación del aprendizaje y repertorio musical;
- *de la función educativa*, que considera el saber construido de la propia enseñanza, como didáctica y metodología;
- *de la experiencia*, que está relacionado con toda la experiencia práctica que el maestro adquiere a lo largo de los años.

Con estos dos referenciales en mente –los saberes docentes y la evaluación del maestro– empecé a delinear algunas pautas que servirían de guía para evaluar el quehacer del maestro de música. Es importante recordar que este es un primer acercamiento a esta realidad, y que está basado únicamente a partir referenciales teóricos, reflejando parte del conocimiento acumulado en la literatura. También es menester experimentar y poner esta guía en marcha en algún momento posterior, buscando los logros y las fallas para hacer los ajustes necesarios, asimismo delimitar mejor los parámetros aquí descritos. Para organizar mejor la proposición, la divido en tres ejes: qué usar, cómo evaluar y cómo usar.

Sobre el primero, *qué usar*, hago referencia a documentos que el maestro debe producir como evidencias de su labor. Propongo el uso del portafolios conteniendo diversas evidencias: autoevaluaciones, evaluaciones de los estudiantes hacia el docente (como cuestionarios) y otros materiales (como materiales educativos por él desarrollado, planes y registros de clase), incluyendo audiovisuales cuando sea necesario y adecuado, dada que muchas actividades musicales solo se pueden registrar de esta manera. Además, es importante que este portafolio sea evaluado por pares, quienes emitirán un juicio con sugerencias sobre qué hacer con los resultados.



En cuanto al segundo aspecto, *cómo evaluar*, el apoyo ofrecido por los saberes docentes nos guía a considerar tres aspectos clave durante el juicio realizado en el proceso de evaluación: 1) la formación (vinculada a los saberes de formación inicial y emergentes); 2) la enseñanza (acción, vinculada a los saberes del currículum, de la experiencia y de la función educativa), la cual involucra la planeación, la clase, los materiales y los informes preparados; 3) la opinión del estudiante acerca del desempeño general del maestro. En otras palabras, es considerar cualitativamente y holísticamente las evidencias, ya que lo que veo en muchas universidades que he conocido es la utilización de la pura opinión del estudiantado, y solamente de manera numérica. Tanto las percepciones del estudiantado como las del docente deben ser consideradas, así mismo correlacionándolas con la formación recibida.

Finalmente, sobre *cómo usar la evaluación*, me apoyo en lo que dicen Rueda y Díaz-Barriga (2011): no se supone usarla como una forma de control apenas, más bien se la debe utilizar como un mecanismo para promover la retroalimentación de la enseñanza, sobre cómo el maestro puede mejorar su práctica. Esto indica que vincular los resultados con mejor salario, seguridad laboral u otro tipo de recompensa o incentivo no es el propósito de una evaluación que se proponga para la mejora de la labor docente. Por supuesto que se puede usarla como un indicador de los logros del maestro, pero esta no debe ser la única razón para comenzar un proceso tan complejo; es necesario pensar en un proceso de feedback que, efectivamente, promueva cambios en las prácticas educaciones con miras a un mejor aprendizaje de los estudiantes.

Algunas de las acciones que se pueden planear posterior al análisis de estas evidencias incluyen, por ejemplo, la oferta de cursos de actualización, de especialización u otro. También se puede pensar en un acompañamiento más



cercano al maestro, realizado por un supervisor educacional u otro maestro, lo cual puede promover diferentes miradas y acciones educacionales. Igualmente, considerando una evaluación docente sumamente exitosa, se puede pensar en involucrar el docente con más logros y éxitos en otros roles dentro del contexto escolar/universitario, los cuales puede asumir funciones de supervisión, de guía o de liderazgo.

Entonces, ya dirigiéndome al fin de este ensayo, se nota que la evaluación docente tiene problemas en todas sus etapas: concepción, puesta en marcha y uso de los resultados. La intención de este escrito es sugerir algunas guías para la implementación de algunas propuestas enfocadas en los maestros de música, basadas en los hallazgos de investigaciones pertinentes al área. Con esto, busco promover un cambio en las prácticas que son llevadas a cabo en la mayor parte de las instituciones, que apenas toman en consideración las opiniones de los estudiantes, y estas pueden no ser tan precisas como se parecen, pues existe la posibilidad que ellos (los estudiantes) hagan juicios de valor basados en rechazos al maestro o en recompensas ofrecidas. Lo que debe ser nuestro objetivo principal es promover una evaluación del maestro de música clara e imparcial y, con eso, una mejora en el proceso de enseñanza que se dirige a un mejor aprendizaje y desarrollo del estudiante.

Referencias:

ARAÚJO, Rosane Cardoso. Um estudo sobre os saberes que norteiam a prática pedagógica de professores de piano. *Dissertação de Mestrado* (Mestrado em Música). Porto Alegre: PPGMUS-UFRGS, 2005.



___. Os saberes docentes na prática pedagógica de professores de piano. *Em Pauta*. Porto Alegre, UFRGS. V. 17, p. 39-69, 2006.

BUENDÍA ESPINOSA, Angélica. Genealogía de la Evaluación y Acreditación de Instituciones en México. *Perfiles Educativos*. Ciudad de México, V. XXXV, Número Especial, p. 17-32, 2014.

CANALES, Alejandro; LUNA, Edna; Díaz-Barriga, Frida; Monroy, Miguel; DÍAZ, Mónica; GARDUÑO, José María García. Aproximaciones Metodológicas al Análisis y la Evaluación de la Docencia. In: RUEDA, Mario; DÍAZ-BARRIGA, Frida (coord.). *La evaluación de la docencia en la universidad*. Perspectivas desde la investigación y la intervención profesional. México: Iisue-UNAM, 2011.

GARCÍA SALORD, Susana. Del Recuento Curricular a La Evaluación Diagnóstica y Formativa. Perfiles Educativos. Ciudad de México, V. XXXV, Número Especial, p. 82-95, 2014.

RUEDA, Mario. *Evaluación de la labor docente en el aula universitaria*. México: Cesu-UNAM, 2006.

RUEDA, Mario. La evaluación del desempeño docente: consideraciones desde el enfoque por competencias. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 11 (2), 2009. Disponible en: http://redie.uabc.mx/vol11no2/contenido-rueda3.html acceso en 15 abr 2016.

RUEDA, Mario; DÍAZ-BARRIGA, Frida (coord.). *La evaluación de la docencia en la universidad*. Perspectivas desde la investigación y la intervención profesional. México: Iisue-UNAM, 2011.

TARDIF, Maurice. *Saberes Docentes e Formação Profissional*. Petrópolis: Vozes, 2002.

TARDIF, Maurice; LESSARD, Claude. *O Trabalho Docente* - elementos para uma teoria da docência como profissão de interações humanas. Petrópolis: Vozes, 2008.